

Desigualdades de origen, inserción de clase y condiciones de vida. Evidencias a partir de un estudio de la movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012-2013.

José Javier Rodríguez de la Fuente.

Cita:

José Javier Rodríguez de la Fuente (Junio, 2017). *Desigualdades de origen, inserción de clase y condiciones de vida. Evidencias a partir de un estudio de la movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012-2013. IV Seminario Internacional de Desigualdad y Movilidad social en América Latina, Ensenada.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/joserodriguez/22>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: Desigualdades de origen, inserción de clase y condiciones de vida. Evidencias a partir de un estudio de la movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012-2013.

Autor: José Javier Rodríguez de la Fuente (josedelafuente_86@hotmail.com) Becario doctoral CONICET – Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

RESUMEN

La ponencia a presentar se inscribe dentro del campo de estudio de la estratificación y movilidad social. Particularmente interesa identificar en qué medida la posición de clase, tanto de origen como de destino, explican desiguales condiciones de vida, medidas a partir del acceso a determinados niveles de bienestar material. En este sentido, retomando algunos interrogantes y desarrollos planteados por la segunda generación de estudios de movilidad social (Ganzeboom, Treiman, y Ultee, 1991), el objetivo no se fijará en conocer cuáles son los patrones de movilidad social que caracterizan a esta sociedad, sino en la elaboración de modelos explicativos que permitan comprender cómo determinadas condiciones de origen e individuales intervienen en el acceso a tres activos centrales que configuran el bienestar de los hogares: el nivel de ingresos monetarios, el nivel de consumo material y la propiedad de la vivienda.

La metodología asumida es de índole cuantitativa. En función de la naturaleza de cada una de las variables dependientes, se realizará un análisis multidimensional a partir de las técnicas de regresión logística y análisis de la varianza (ANOVA). La fuente de datos a utilizar en esta presentación proviene de la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Palabras clave: Clase social; movilidad social; condiciones de vida; ingresos; consumo; vivienda.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se inscribe en un proyecto de investigación grupal¹ y personal de mayor índole, a partir de los cuales se intenta caracterizar los procesos de estructuración de las clases en la ciudad de Buenos Aires, a partir de la vinculación con otros fenómenos sociales tales como las percepciones acerca de la desigualdad, las percepciones políticas, la distribución de la riqueza, el nivel de consumo, entre otros aspectos. El interés y la relevancia de estas indagaciones parte de la necesidad de comprender al fenómeno de la movilidad social más allá de las categorizaciones clásicas de “movilidad ascendente” / “movilidad descendente”, es decir, se busca encontrar otros matices que puedan caracterizar y complejizar dichas lecturas, situando al fenómeno desde una mirada multidimensional.

Siguiendo a Grusky (2008: 8) puede entenderse que el sistema de estratificación de una sociedad se constituye, principalmente, a partir de tres elementos centrales: 1) los procesos institucionales que definen a determinados bienes como valorados y deseables; 2) las reglas de asignación que distribuyen dichos bienes a través de las distintas ocupaciones en la división del trabajo y 3) los procesos de movilidad que unen a los individuos a determinadas ocupaciones generando un control desigual sobre los recursos. La bibliografía especializada en la temática ha demostrado que en las sociedades modernas y a lo largo de la historia contemporánea, la asociación entre los orígenes y los destinos de clase, medidos intergeneracionalmente, ha prevalecido (Erikson y Goldthorpe, 2002) por sobre la existencia de una estructura social abierta, orientada por la “igualdad de oportunidades” (Kerbo, 1998). Sin embargo, es válido preguntarse qué sucede “más allá” del posicionamiento de clase, es decir, en qué medida los efectos de origen continúan en otros aspectos estructurantes de las condiciones de vida o sobre el control desigual de los recursos. Si bien ha habido investigaciones que han indagado estas cuestiones, no hay consenso sobre la intensidad y el modo en que los factores adscriptivos condicionan y reproducen la desigualdad social, más allá del efecto que los mismos tienen sobre el logro educativo, la posición en la estructura ocupacional o el nivel de ingresos (Blau y Duncan, 1967; Esping-Andersen, 2004; Harding et al., 2004).

Por otra parte, la existencia de barreras y/o canales que permiten la mejora en los niveles de vida, su mantención o su empeoramiento, cobra en estos últimos tiempos una renovada relevancia a la luz de los debates políticos y académicos en torno a las ideas de la meritocracia, justicia social y equidad. En este sentido, el campo de estudios de estratificación y la movilidad social, como problemática clásica de la

¹ El autor de esta ponencia es integrante del equipo de estudios de “desigualdad y movilidad social” del IIGG, UBA. <http://desigualdadymovilidadsocial.socials.uba.ar/>

sociología, tiene aún mucho por brindar. De lo que se trata, en este trabajo, es de recuperar la tradición, por un lado, del análisis de clase, a partir de la cual ésta asume su papel de factor explicativo (Carabaña, 1997), pero considerando también el rol que puede asumir la movilidad social (Erikson y Goldthorpe, 2002), o el origen de clase más precisamente, como variable independiente relevante para comprender los fenómenos anteriormente citados.

Los objetivos específicos de este trabajo serán dos: 1) En primer lugar, se realizará un análisis descriptivo de la relación entre la posición de clase de origen, la posición de clase de destino y los distintos aspectos considerados referidos al bienestar material de los hogares: nivel de ingresos, nivel de consumo material y propiedad de la vivienda; 2) En segundo lugar, se analizará la influencia que tiene el origen social y la posición de clase sobre dichos activos del hogar, controlando dicha relación según el sexo, la edad y el nivel educativo. El abordaje metodológico será de corte cuantitativo, utilizando la técnica de regresión logística en el caso del análisis para el nivel de ingresos y la propiedad de la vivienda y el análisis de la varianza para el caso del nivel de consumo. La fuente de datos a utilizar proviene de la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La muestra utilizada consta de 700 casos.

La ponencia se estructurará a partir de las siguientes secciones: en primer lugar, a modo de repaso de antecedentes se esbozan los principales aportes desde los estudios occidentales y argentinos en el campo de la estratificación y la movilidad social, así como de los estudios específicos sobre ingresos, consumo y propiedad de la vivienda, abordados desde el enfoque de clase; luego se especificará el planteo metodológico del estudio con especial énfasis en la especificación de las principales variables utilizadas; en tercer lugar se presentaran los principales resultados descriptivos; posteriormente se presentan los principales resultados del análisis multivariable de dependencia (regresiones y ANOVA); finalmente se resumirán algunos de los hallazgos encontrados y los nuevos interrogantes que podrían ser abordados en futuros trabajos.

ANTECEDENTES Y ASPECTOS TEÓRICOS RELEVANTES

Aportes desde los estudios de movilidad social

Ganzeboom, Treiman y Ultee(1991), identificaron tres generaciones de estudios en el campo de la movilidad social que se diferencian a partir de los interrogantes

planteados acerca del modo y las técnicas de abordaje². La primera generación, que tuvo lugar luego de la segunda posguerra, se preocupó a partir de análisis comparativos, de responder a la pregunta de en qué medida y en qué forma variaban internacionalmente los patrones de movilidad. Los principales aportes en este período pueden encontrarse en Glass(1954), Miller (1960) y Lipset y Bendix(1963). La segunda generación se caracterizó por indagar acerca de qué factores explicaban la movilidad social y cuáles eran sus pesos diferenciales. Dichos interrogantes pudieron traducirse empíricamente a partir de la aplicación de técnicas estadísticas avanzadas como el *pathanalysis*, enmarcadas en lo que se dio a conocer como estudios de “logro de status” (*status attainment*), cuyos principales impulsores fueron Blau y Duncan (1967). Es en la tercera generación de estudios sobre movilidad social donde se plantean ciertas rupturas con las anteriores dos, principalmente al partir de enfoques no funcionalistas. De este modo se retomó el interrogante por la movilidad social comparada, pero a partir de técnicas estadísticas más sofisticadas (modelos log-lineales) y se intentaron superar dos de las críticas que se le habían imputado a las generaciones anteriores: ateoricismo e ininterpretabilidad de los resultados (Cachón Rodríguez, 1989: 325). Dentro de esta generación, es central el papel del grupo del NuffieldCollege (Universidad de Oxford), con John Goldthorpe como máximo representante³. En esta instancia, los análisis presentados en el presente trabajo recogen los interrogantes y propuestas metodológicas de la primera y tercera generación.

En Argentina⁴, los estudios de estratificación y movilidad social, cobraron importancia simultáneamente a sus desarrollos a nivel internacional. Pueden considerarse los centrales aportes de Germani al análisis de la estructura social argentina (1987 [1955]) y de la movilidad social en Buenos Aires (1963); el análisis histórico-estructural de los procesos de formación de clases sociales de Graciarena (1967) y los estudios empíricos realizados por Rubinstein (1973) yBeccaria(1978), entre otros. Hacia finales de los años setenta y hasta principios del nuevo siglo, la temática del análisis de clase y, por ende, de la movilidad social, quedó opacada y postergada por otros temas que

² En Ganzeboom y Treiman(2000) se avanza con la idea de la existencia de una cuarta generación, que no será abordada en esta ponencia. Principalmente podemos indicar que los autores señalan lo promisorio de los análisis en los que la movilidad social es abordada como variable independiente.

³ A esta lista deben agregarse los importantes aportes desde la sociología francesa de autores como Bourdieu (2012), Bertaux(1994; 2006) y Boudon(1983).

⁴ La inserción de la sociología argentina en el debate en torno a la problemática de la movilidad social no se da en forma aislada, sino que es acompañada por la preocupación de diferentes investigadores del resto de América Latina. Dada la extensión del presente trabajo y la importancia de dichas intervenciones, es imposible detallar los aportes latinoamericanos al campo de la movilidad. Un excelente racconto de los estudios realizados en la región pueden encontrarse en Pla (2012: 77).

ganaron trascendencia en la agenda académica y política: pobreza, vulnerabilidad, informalidad, etc. Sin embargo, en este impase pueden nombrarse los valiosos aportes, continuadores del legado de Germani en el análisis de la estructura de clase, de Torrado (1992), principalmente en el intento relacionar los estilos de desarrollo y las transformaciones morfológicas de las clases sociales y las continuas mediciones y análisis de movilidad social realizados por Jorrot(1987, 1997, 2000, 2008). Es recién entrada la década de dos mil que el debate por las clases sociales y la movilidad vuelve a ganar terreno en el país y la región, principalmente debido al interés de indagar el modo en que los procesos de cambio en los modos de acumulación repercutieron sobre la estructura social y su dinámica. Es decir, se vuelve a considerar uno de los planteos primigenios de los abordajes empíricos sobre la temática: la relación entre cambio estructural, estratificación y movilidad social. En esta nueva ola de aportaciones, pueden citarse los trabajos de Kessler y Espinoza (2007), Dalle (2010, 2016), Chávez Molina (2013; 2009), Gómez Rojas (2009), Salvia y Quartulli (2011), Pla (2012), Riveiro (2011), Benza (2012), Fachelli(2013), entre otros. Cada una de estas nuevas contribuciones abordó el problema de la estratificación y la movilidad social desde una arista particular: comparaciones históricas, heterogeneidad estructural y marginalidad, estudios de género, cambios socio-económicos, impacto sobre las representaciones de los agentes, etc.

Ahora bien, como puede observarse, la tradición en el estudio de la temática es de larga data, sin embargo, ¿cuáles fueron los principales resultados a los que se arribó? En este sentido pueden listarse algunas de las principales contribuciones empíricas (Hout y DiPrete, 2006; Erikson y Goldthorpe, 2002): 1) Existe un régimen endógeno de movilidad común para todos los países modernos-industrializados, más allá de algunas diferencias, entre países y en el tiempo, en cuanto a la fuerza de la relación entre los orígenes y destinos; 2) La educación continúa siendo el principal factor explicativo tanto de la movilidad ascendente como de la reproducción de determinadas posiciones; 3) Sin embargo, aún controlados los efectos del nivel educativo, la clase de origen continúa mostrando su condicionamiento sobre otros resultados, desestimando la idea de la sociedad moderna como una meritocracia.

Más allá de la posición de clase. Efecto de la clase y los orígenes sociales sobre el bienestar material

Como se ha indicado hasta aquí, hay un consenso en la comunidad académica vinculada a los estudios sobre estratificación y movilidad social acerca de la asociación

entre los factores adscriptivos, el logro educativo y la posición de clase alcanzada. En cambio, la relación planteada más arriba acerca de la distribución de activos y bienes (valorados socialmente) en función de la división del trabajo, dista de presentarse bajo un marco explicativo único. En este sentido es central preguntarse por el grado en que diversas dimensiones estratificadoras (ingresos, nivel educativo, consumo, posición política, etc.) son “coherentes” o, como frecuentemente se ha nominado, se hayan cristalizadas (Grusky, 2008; Lenski, 1954). Desde el funcionalismo se ha dado por supuesta esta idea de cristalización de la estratificación, sin haberla puesto a prueba empíricamente, entendiendo que los estratos o clases funcionaban como “paquetes” en el que distintas “recompensas sociales” eran distribuidas en función del posicionamiento en la estructura social (Grusky, 2008: 9; Cachón Rodríguez, 1989: 125-128). En cambio, los estudios sobre la “inconsistencia de status” demostraron que “la atribución descompensada de diferentes recompensas, es un fenómeno frecuente en nuestra sociedad” (1989: 110), obligando a fijar nuevamente la atención en la relación entre la estratificación socio-ocupacional y otras distintas dimensiones estratificadoras.

A respuesta de estos interrogantes, algunos trabajos retomaron los aportes de Blau y Duncan (1967), evaluando los efectos que las variables adscriptivas tenían sobre el logro educativo o los ingresos⁵. En este sentido, una gran parte de los estudios empíricos realizados hasta la fecha y amparados bajo la tradición del logro de estatus y la movilidad ocupacional, la escuela del capital humano y el estudio de la sobreeducación, han “encontrado una influencia nula o muy pequeña del origen social de las personas sobre su ocupación y sus ingresos una vez controlados sus estudios (efectos directos)” (Carabaña Morales y De la Fuente Blanco, 2016: 984). Por otro lado, y en función de nuestros objetivos, pocas investigaciones desde el campo de la estratificación social han indagado a la riqueza y el bienestar material, como aspectos centrales de la desigualdad (Torche y Spilerman, 2009: 75).

En la región son particularmente los aportes de Torche y Spilerman(2009), Torche y Costa-Ribeiro (2012) y Behrman y Vélez-Grajales (2015), los que intentaron aproximarse a la problemática de cómo los diversos factores adscriptivos (incorporando la novedad de la medición del nivel de riqueza en el hogar) y el posicionamiento socio-ocupacional, entre otros, influyen sobre el logro educativo, los niveles de consumo material, la posesión de activos financieros y el acceso a la

⁵ También han proliferado las investigaciones acerca de la influencia de las condiciones de origen en el consumo cultural y el gusto (van Eijck, 1999; van Eijck y van Oosterhout, 2005; Herrera -Usagre, 2013), a partir de la irrupción del clásico libro de Bourdieu “La distinción” (2012).

propiedad de la vivienda. De este modo, esta oleada de estudios está íntimamente emparentada con los objetivos propuestos en esta ponencia, aunque en este caso partimos desde un posicionamiento teórico en el que consideramos que los individuos se distribuyen en una estructura de clases y no en un gradiente de ocupaciones sostenidas en forma jerárquica⁶. Otro aspecto central en esta familia de estudios, es el abordaje de las transferencias de recursos “inter-vivos”(Albertini y Radl, 2012; Chan, 2008), es decir, aquellos intercambios de activos entre distintas generaciones con motivaciones que pueden ir desde la reciprocidad, el altruismo o la intención del acaparamiento de posiciones (financiamiento de la educación, compra de propiedades, bienes, ropa, etc.).

En trabajos anteriores se ha evaluado el impacto del posicionamiento de clase y de diversos aspectos adscriptos en relación a la distribución de la riqueza y el bienestar en los hogares, a partir de abordajes de tipo exploratorias (Rodríguez de la Fuente, 2016; Clemenceau, Fernández Melián y Rodríguez de la Fuente, 2016). De este modo, se ha llegado a resultados preliminares que remarcan la importante influencia del posicionamiento en la estructura de clases sobre los niveles de bienestar material de los hogares, aunque relativizando el impacto directo de los efectos de origen.

Bienestar material y desigualdad social: ingresos, consumo y propiedad de la vivienda.

En este sub-apartado se tratará de rastrear algunos de los aportes que se han realizado sobre el estudio del nivel de ingreso, el nivel de consumo y el acceso a la propiedad de la vivienda, desde el campo de estudios de la estratificación y la movilidad social. Vale aclarar que dicha enumeración de contribuciones dista de tener una pretensión de exhaustividad.

En primer lugar puede situarse aquellos estudios que han estudiado el par *estratificación/nivel de ingresos*. Tempranamente desde el estructural-funcionalismo la posición ocupacional y el nivel de ingresos se erigieron como las propiedades centrales que determinaban el nivel de status de un sujeto o un hogar (Cachón Rodríguez, 1989; Parsons, 1954). Por su lado, desde un enfoque marxista también la estructura de clases fue estudiada en función de la diferencial percepción de los ingresos (Wright, 1979). Recientemente algunos aportes empíricos refuerzan la

⁶ Hacemos esta salvedad debido a que los trabajos anteriormente citados, miden el posicionamiento socio-ocupacional de los sujetos a partir un índice de estatus socio-económico (específicamente nos referimos a la escala ISEI). Esto no solo tiene consecuencias teóricas, sino también metodológicas que implican la posibilidad de utilizar otras técnicas de análisis de datos.

interconexión entre ambos aspectos bajo estudio. Weeden et al. (2007), para Estados Unidos, indican que tanto desde un abordaje basado en grandes (esquema EGP), como a partir de micro-clases la proporción de varianza explicada en los ingresos por dicha variable independiente ha aumentado sostenidamente desde principios de los años 80. Por otro lado para el caso italiano, Albertini(2013) señala que entrado el siglo XXI, la clase social explicaba un 17% de la desigualdad del ingreso, demostrando que el vínculo entre ambos aspectos continúa manteniendo su fuerza, sobre todo al intensificarse la diferenciación entre la alta y baja clase de servicio. En el estudio de la Argentina reciente, Benza (2016) encuentra que entre 2003 y 2010, las clases populares han aumentado sus ingresos en un 77%, reduciéndose las distancias que las separan de las clases medias, debilitando la barrera manual/no manual. Por su parte, Chávez Molina y Sacco (2015), a partir de un estudio que aborda el reciente desarrollo de la estructura de clases desde la óptica de la heterogeneidad estructural, señalan que la mayor recomposición, en términos de ingresos monetarios, se ha dado para aquellos grupos ligados a los grandes establecimientos y mayor productividad.

El estudio de la movilidad social y su vinculación la distribución del ingreso, tiene un amplio derrotero en aquella familia de análisis que suelen enmarcarse bajo el rótulo de estudios de “movilidad de ingresos” (Solon, 1992; Lee y Solon, 2009; Corak, 2013). La particularidad en este tipo de abordajes radica en la necesidad de contar con información confiable no sólo de los ingresos de los hijo/as sino también de los padres y madres. Por otro lado, el fenómeno fue abordado desde una perspectiva tributaria al “logro de estatus”, por el cual se indaga como determinados factores adscriptivos y ligados al capital humano tienen efectos sobre la percepción de los ingresos (Harding et al., 2004). Para el caso argentino, Rubinstein (1973) realizó un análisis pionero, al poner en juego el modo en que la percepción de ingresos individuales y familiares variaba en función de la trayectoria de movilidad experimentada a lo largo de tres generaciones. Más recientemente, puede hablarse de los aportes de Pla (2012) y Quartulli y Salvia (2014), a partir de los cuales se indaga como los ingresos se distribuyen en una tabla de movilidad, concluyendo que “a igual posición de clase”, el origen social tiene influencia en el nivel de ingreso percibido.

La relación *estratificación-movilidad social / consumo material* ha sido en menor medida estudiada en comparación con la distribución de ingresos al interior de la estructura de clases. Ya en el clásico libro *Movilidad social en la sociedad industrial* (Lipset y Bendix, 1963), los autores remarcaban la importancia de analizar el modo en que el ambiente cultural y las aspiraciones sociales de la familia influían sobre el modo en que los ingresos eran gastados, generándose particulares pautas de consumo

(1963: 295). En línea con esto, Baudrillard (1979: 15) postulaba que los objetos y las cosas que consumimos dan cuenta de la pretensión social, la resignación de movilidad social y de los procesos de estratificación y clasificación. En este sentido, el autor francés pone en cuestión la correspondencia coherente entre clase y consumo o estatus y consumo, ya que la apropiación y uso de objetos es también realizada en función de proyecciones y expectativas de movilidad social. En forma resumida, puede indicarse que dos líneas de investigación se han abierto en el estudio de la relación clase/consumo (del Cueto y Luzzi, 2016: 210): aquellas tributarias de las contribuciones de Bourdieu (Warde y Gayo-Cal, 2009; van Eijck, 1999; Herrera-Usagre, 2013; Le Roux et al., 2008, entre otros) y que centran su atención en la transmisión de aptitudes culturales y los procesos de (des)diferenciación entre las clases sociales y aquellos que incorporan al consumo como un elemento más a considerar en el estudio de las condiciones de vida y el bienestar de los hogares (Pla, 2014; Torche y Spilerman, 2009). Esta segunda línea presenta una menor línea de desarrollo y este trabajo intenta contribuir en esa dirección.

Recientemente para el caso argentino, del Cueto y Luzzi (2016) a partir de un análisis de la Encuesta Nacional de Gastos de Hogares realizada por el INDEC en 2012-2013, se preguntan si el aumento en el consumo en los últimos años redundaría en procesos de movilidad social ascendente. De esta forma las autoras indican que a pesar del crecimiento en el nivel de consumo en diversos aspectos: automóviles, viajes, equipamiento del hogar, acceso al crédito, no puede hablarse de cambios en la posición ocupada en la estructura social, aunque sí impliquen cambios en los estilos de vida. Así es que más que democratización del consumo, lo que las autoras diagnostican es una mayor segmentación del mismo debido a que no todos los segmentos participan en condiciones de igualdad (2016: 220). Sin embargo, es necesario reflexionar sobre estas afirmaciones a partir de estudios que tengan como punto de partida a la estructura de clases y no den por supuesto al consumo o a los ingresos como únicos mecanismos de estratificación.

Finalmente la relación entre *estructura de clase / acceso a la propiedad de la vivienda* ha sido casi nula, estudiada, con algunas excepciones de la sociología y economía urbana europea (Saunders, 1978; Kurz, 2004; Kurz y Blossfeld, 2004; Savage, Watt y Arber, 1992; Spilerman y Wolff, 2012). Sin embargo, los *housing studies* (Kemeny, 2013) sí han abordado el problema de la vivienda desde diversas aristas de la desigualdad y, en ese sentido, existe una tradición consolidada que presenta diferenciadas líneas de investigación. En parte, esta falta de investigaciones desde el campo de la estratificación social, deviene de la presunción

de consistencia, anteriormente tratada, por la cual se suponía que no era necesario estudiar los activos del hogar porque los mismos se corresponden (*closely follows*) a la posición de clase, la ocupación y el nivel de ingresos (Kurz y Blossfeld, 2004: 3). Como bien indican estos autores, aunque la clase social no tenga un efecto directo sobre las posibilidades de acceso a la vivienda, aún tiene un efecto indirecto vía transferencias intergeneracionales de recursos y la socialización entorno a la idea imperante de propiedad (2004: 374). En la región, la investigación en esta temática es más acotada aún y es englobada en el análisis conjunto de la distribución de la riqueza de los hogares (Torche y Spilerman, 2009; Behrman y Vélez-Grajales, 2015).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Fuente de datos

El abordaje metodológico en este trabajo es de tipo cuantitativo, utilizando como fuente de datos la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013⁷. La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. El universo de análisis estuvo conformado por personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Erikson y Goldthorpe, 1992: 73). La generación de hijos/as está comprendida por individuos nacidos entre el año 1933⁸ y el año 1983. Por su parte, las encuestas de movilidad social recaban información sobre los orígenes sociales a partir de preguntas retrospectivas que se le realizan a los/las encuestados/as acerca de la posición del padre, madre o principal sostén del hogar cuando los mismos tenían alrededor de 16 años. De este modo, se cuenta con información sobre la posición socio-ocupacional de los orígenes para los años 1949 a 1999.

Especificación de las variables relevantes

Para la clasificación de las posiciones de clase de origen y destino se ha partido del “nomenclador de la condición socio-ocupacional construido (CSO)” elaborado por

⁷ Realizada a través del proyecto FONCyT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

⁸ El percentil 95 se corresponde con la edad de 63 años. Es decir que la población considerada, en mayor medida, ha nacido entre los años 1950 y 1983.

Torrado (1992, 1998). El mismo define estratos socio-ocupacionales que dentro de sus principales características permite el estudio de la estructura de clases a partir del posicionamiento de los agentes en los procesos de producción económica y las diferenciales condiciones de vida (1998: 224). Dicho nomenclador puede agregarse hasta conformar una estructura tripartita de clases, compuesta por la clase alta, media y obrera. Este trabajo no sigue dicha modalidad de agregación, ya que se propone un sistema clasificatorio de cinco clases (ver esquema 1), siguiendo la propuesta de Pla (2012) pero planteando algunas innovaciones. A su vez, el esquema de clases, en su modalidad agregada, guarda una relativa similitud con la propuesta del esquema EGP (Erikson y Goldthorpe, 1992) y el utilizado por Dalle (2016) para el ámbito nacional. El esquema se construye a partir de la combinación de tres variables: ocupación, categoría de ocupación y tamaño del establecimiento en el que se inserta el trabajador. Las primeras dos variables son las que actúan como principales criterios clasificatorios ya que permiten diferenciar posiciones con respecto a las relaciones de producción como así también, posiciones de distinto nivel de calificación y especialización de la tarea. La variable de tamaño del establecimiento, discrimina principalmente a los directores de empresas y propietarios en función de si trabajan en pequeñas (menos de cinco ocupados) o medianas y grandes (más de seis ocupados).

Esquema 1. Esquema de clases sociales. Modalidad desagregada y agregada.

Estratos (CSO)	Clases sociales
Directores de empresas	Clase directiva - profesional
Profesionales en función específica	
Propietarios de pequeñas empresas	Pequeña burguesía
Pequeños productores autónomos	
Cuadros técnicos y asimilados	Clase media rutinaria - técnica
Empleados administrativos y vendedores	
Trabajadores especializados autónomos	Clase obrera calificada
Obreros calificados	
Obreros no calificados	Clase obrera no calificada
Peones autónomos	
Empleados domésticos	

Fuente: elaboración propia en base a Torrado (1998).

Las variables dependientes utilizadas en los análisis de regresión y de varianza serán el nivel de ingresos, la propiedad de la vivienda y el nivel de consumo. La primera de estas variables, basada en el ingreso total individual declarado por los encuestados, fue recategorizada ordinalmente a partir de tres categorías: ingresos bajos (de \$0 a \$3000), ingresos medios (de \$3001 a \$6000) e ingresos medios-altos (de \$6000 a

más)⁹. La propiedad de la vivienda fue categorizada de manera dicotómica: propietario, no propietario. En el caso del nivel de consumo, se ha construido un índice ponderado, basado en la tenencia de ciertos bienes de equipamiento del hogar y de automóvil, a partir del análisis factorial (Filmer y Pritchett, 2001; Minujin y Bang, 2002; Torche y Spilerman, 2009; Behrman y Vélez-Grajales, 2015). Sin embargo, a diferencia de estos trabajos, se ha utilizado la técnica de análisis de correspondencias múltiples, ya que se adecuaba de mejor forma a la naturaleza de las variables tratadas (Baranger, 2009: 104-110). Es así que el índice, construido a partir del primer factor emergente (aquel que explica la mayor proporción de la varianza), permite no solo puntuar, en forma ponderada, a los sujetos en función de los bienes que poseen en el hogar, sino también a partir de aquellos de los cuales están privados o no poseen. En el cuadro siguiente se presentan las coordenadas para el primer factor de cada uno de los bienes considerados¹⁰.

Cuadro 1. Puntajes factoriales (eje 1) según tipo de bien

Categorías	Coordenadas	Categorías	Coordenadas
Auto si	0,894	Internet no	-2,157
Auto no	-0,509	Internet si	0,678
TV/LED no	-0,698	Cable no	-2,494
TV/LED si	0,83	Cable si	0,514
Notebook no	-1,165	Blue-ray no	-0,167
Notebook si	0,856	Blue-ray si	1,267
Consola no	-0,427	Colchón no	-2,384
Consola si	1,141	Colchón si	0,43
Heladera no	-3,472	A/C no	-0,925
Heladera si	0,444	A/C si	0,928
Celular no	-3,886	Horno no	-4,624
Celular si	0,395	Horno si	0,338

Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013"

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Análisis descriptivo

En primer lugar, antes de indagar la influencia que la posición de clase de destino y origen tiene sobre los diversos aspectos del bienestar material, recurrimos al análisis

⁹En pesos argentinos. Como referencia, al 1/9/12 el salario mínimo, vital y móvil era de \$2.670, mientras que a partir del 1/2/13, el mismo ascendió a la suma de \$2.875 (fuente: <http://www.trabajo.gob.ar/downloads/consejoSal/2-12.pdf>, consultado el 25/10/16).

¹⁰ Vale aclarar que una vez calculado los puntajes para cada uno de los casos encuestados, se realizó una transformación en el valor final de los mismos, para que oscilen entre 0 y 1 y de este modo, facilitar la lectura.

descriptivo para tener una primera mirada sobre los datos. En el cuadro 2 y 3, se presentan las frecuencias absolutas y relativas para cada una de las variables utilizadas. En el caso del índice de bienes, debido a su carácter numérico, se muestran las principales medidas de tendencia central y dispersión.

Cuadro 2. Frecuencias absolutas y relativas. CABA 2012-2013.

Clase social de origen	Frec.	%
Clase directiva-profesional	99	14,47
Pequeña burguesía	143	20,91
Clase media técnica-rutinaria	147	21,49
Clase trabajadora calificada	229	33,48
Clase trabajadora no calificada	66	9,65
Nivel educativo de origen		
Hasta primario completo	537	76,71
Sec. Incompleto hasta sec. completo	64	9,14
Terciario incompleto hasta universitario completo	99	14,14
Clase social de hijo/a		
Clase directiva-profesional	127	18,14
Pequeña burguesía	115	16,43
Clase media técnica-rutinaria	221	31,57
Clase trabajadora calificada	165	23,57
Clase trabajadora no calificada	72	10,29
Nivel educativo hijo/a		
Hasta primario completo	98	14
Sec. Incompleto hasta sec. completo	256	36,57
Terciario incompleto hasta universitario completo	346	49,43
Ingreso individual total		
Bajo (hasta \$3000)	152	21,71
Medio (\$3001 hasta \$6000)	342	48,86
Medio-alto (\$6001 o más)	206	29,43
Propiedad de la vivienda		
Propietario	394	56,29
Inquilino	239	34,14
Otra situación	67	9,57

Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

N= 700.

Cuadro 3. Índice de bienes. Principales medidas de tendencia central y de dispersión. CABA 2012-2013

Min	Max	Media	Mediana	SD
0	1	0,674	0,712	0,198

N= 700. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Con respecto a la medición de la estructura de clases, comparando los orígenes y los destinos, puede observarse la pérdida intergeneracional en el peso de la clase trabajadora calificada y la pequeña burguesía y el crecimiento de la clase media

técnica-rutinaria y la clase directiva profesional¹¹. Por su parte, las diferencias entre el nivel educativo de origen y destino, dan cuenta del incremento de las titulaciones, tanto en el nivel secundario como en el terciario/universitario. Con respecto al nivel de ingresos, a falta de una mejor medición de los mismos, el nivel medio explica a casi el 50% de lo percibido por la población estudiada. El acceso a la vivienda a través de la propiedad es alcanzado por el 56% de los individuos encuestados, replicándose tendencias similares a las encontradas en países con regímenes de bienestar “social-democráticos” (ej: Holanda, Dinamarca) (Kurz y Blossfeld, 2004: 366-367).

Centrando el análisis en la posición de clase (origen y destino), posteriormente, resulta relevante evaluar como ambos aspectos se vinculan con el nivel de ingresos, la propiedad de la vivienda y el nivel de consumo. En los cuadros siguientes, presentamos de estas dos primeras variables con las últimas, a los fines explorar la existencia de algún tipo de asociación.

Cuadro 4. Nivel de ingresos según clase social de origen y del hijo/a. CABA 2012-2013.

Clase social de origen	Medio-alto	Medio	Bajo	Total
<i>Clase directiva-profesional</i>	43,43	44,44	12,12	100
<i>Pequeña burguesía</i>	41,26	44,76	13,99	100
<i>Clase media técnica-rutinaria</i>	33,33	44,22	22,45	100
<i>Clase trabajadora calificada</i>	17,03	57,64	25,33	100
<i>Clase trabajadora no calificada</i>	19,7	40,91	39,39	100
<i>Total</i>	29,68	48,54	21,78	100
Clase social del hijo/a	Medio-alto	Medio	Bajo	Total
<i>Clase directiva-profesional</i>	76,38	18,11	5,51	100
<i>Pequeña burguesía</i>	28,7	51,3	20	100
<i>Clase media técnica-rutinaria</i>	23,98	61,09	14,93	100
<i>Clase trabajadora calificada</i>	12,12	67,27	20,61	100
<i>Clase trabajadora no calificada</i>	4,17	19,44	76,39	100
<i>Total</i>	29,43	48,86	21,71	100

N (clase social de origen)=684; N (clase social de hijo/a)=700

V de Cramer (clase social de origen) = 0,1968; V de Cramer (clase social de hijo/a) = 0,4667

Fuente: elaboración propia en base a “Encuesta FONCYT 2012-2013.

Cuadro 5. Propiedad de la vivienda según clase social de origen y del hijo/a. CABA 2012-2013.

Clase Social	Hijo/a		Origen	
	No prop.	Prop.	No prop.	Prop.
<i>Clase directiva-profesional</i>	29,92	70,08	42,42	57,58
<i>Pequeña burguesía</i>	34,78	65,22	37,76	62,24
<i>Clase media técnica-rutinaria</i>	42,53	57,47	41,5	58,5

¹¹ Una explicación más pormenorizada de estas tendencias puede encontrarse en Rodríguez de la Fuente (Rodríguez de la Fuente, 2016)

<i>Clase trabajadora calificada</i>	56,36	43,64	46,72	53,28
<i>Clase trabajadora no calificada</i>	56,94	43,06	53,03	46,97
<i>Total</i>	43,71	56,29	43,71	56,29
	306	394	299	385

N (clase social de origen)=684; N (clase social de hijo/a)=700

V de Cramer (clase social de origen) = 0,0904; V de Cramer (clase social de hijo/a) = 0,2054

Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Cuadro 6. Nivel de consumo según clase social de origen y de hijo/a. CABA 2012-2013.

Clase social	Hijo/a			Origen		
	Media	Mediana	SD	Media	Mediana	SD
<i>Clase directiva-profesional</i>	0,79	0,81	0,14	0,73	0,75	0,17
<i>Pequeña burguesía</i>	0,69	0,73	0,19	0,72	0,74	0,19
<i>Clase media técnica-rutinaria</i>	0,69	0,71	0,17	0,68	0,73	0,21
<i>Clase trabajadora calificada</i>	0,60	0,61	0,20	0,63	0,65	0,20
<i>Clase trabajadora no calificada</i>	0,55	0,57	0,22	0,63	0,67	0,19
Total	0,67	0,71	0,20	0,68	0,71	0,20

N (clase social de origen)=684; N (clase social de hijo/a)=700

Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Con respecto al nivel de ingresos (cuadro 4), tanto según la clase de origen como del hijo/a puede encontrarse asociación entre las variables. Sin embargo, debido al valor arrojado al calcular la V de Cramer, puede hablarse, como era esperable, de la existencia de una asociación más fuerte con respecto a la clase del hijo/a: los ingresos medios-altos se concentran en la clase directiva-profesional, los ingresos medios en la pequeña burguesía, la clase media técnica-rutinaria y en la clase trabajadora calificada y los ingresos bajos en la clase trabajadora no calificada. La relación clase de origen / ingresos no presenta una polarización tan marcada, ya que mientras que las clases superiores concentran los ingresos más altos y la clase trabajadora no calificada los ingresos bajos, los ingresos medios se distribuyen casi de modo equitativo entre todas las clases.

El acceso a la propiedad de la vivienda (cuadro 5) presenta una menor intensidad de asociación con respecto a las variables de posicionamiento de clase, aunque para la clase del hijo/a esta relación se muestra más fuerte (V de Cramer = 0,205). Torche y Spilerman(2009: 80) aclaran que la relación entre nivel de ingresos y tenencia de la vivienda es baja en la mayoría de los países latinoamericanos, resultados que se replicaría, en este caso, considerando la posición de clase. De todas maneras, el porcentaje de propietarios según clase social de destino asciende a mejor posicionamiento en la estructura social.

El nivel de consumo (cuadro 6) también pareciera comportarse en forma conservadora al evaluarlo en función del posicionamiento de clase de origen y destino. Si bien para ambos casos puede sostenerse que “a mejor posición de clase, mayor nivel de consumo”, las puntuaciones medias entre la clase mejor y peor posicionada no presentan una distancia considerable, principalmente en el caso de la clase de origen.

Análisis multivariable

El análisis descriptivo permitió una primera aproximación al análisis del bienestar material enfocándose en el posicionamiento que los individuos ocupan en la estructura de clases y sus orígenes sociales, de manera separada. En este sub-apartado se intentará dar cuenta no sólo de cuánto influyen ambas variables en el nivel de ingresos, el acceso a la propiedad de la vivienda y el nivel de consumo, sino que también serán incorporadas nuevas variables para especificar y controlar dicha relación planteada. Para cada una de las variables dependientes se pondrán a prueba tres modelos anidados: el primero evalúa únicamente la influencia de la posición de clase y nivel educativo de origen, es decir, aquellos factores adscriptos; el segundo agrega la posición de clase y el nivel educativo del hijo/a; el tercero y último, agrega, a su vez, un control por edad y sexo del hijo/a.

Para el análisis multivariable respecto al nivel de ingresos se utilizará la técnica de regresión multinomial, estableciéndose como referencia a la categoría de ingresos bajos (cuadro 7). Los coeficientes son presentados en su forma exponencial, es decir, como razones de riesgos relativos (RRR).

Cuadro 7. Resultados del análisis de regresión logística multinomial. Categoría de referencia: ingresos bajos. CABA 2012-2013

Variables independientes	Ingresos medios vs bajos			Ingresos medio-altos vs bajos		
	M1	M2	M3	M1	M2	M3
	RRR/SE	RRR/SE	RRR/SE	RRR/SE	RRR/SE	RRR/SE
Pequeña burguesía ^a	0,979 (0,460)	1,208 (0,611)	1,11 (0,581)	1,339 (0,647)	2,017 (1,099)	2,01 (1,153)
Clase media técnica-rutinaria	0,568 (0,246)	0,609 (0,280)	0,517 (0,250)	0,641 (0,286)	0,914 (0,455)	0,663 (0,353)
Clase trabajadora calificada	0,713 (0,309)	0,901 (0,426)	0,804 (0,402)	0,310* (0,144)	0,801 (0,425)	0,648 (0,367)
Clase trabajadora no calificada	0,327* (0,159)	0,7 (0,386)	0,702 (0,405)	0,227** (0,122)	0,814 (0,518)	0,895 (0,613)
Sec. Incomp. / Sec. Completo ^b	1,384	1,822	1,672	0,757	0,753	0,846

	(0,514)	(0,787)	(0,731)	(0,328)	(0,395)	(0,453)
Univ. Incomp. / Univ. Completo	1,216	0,899	0,846	2,267	1,026	1,151
	(0,513)	(0,408)	(0,403)	(0,961)	(0,490)	(0,590)
Pequeña burguesía ^c		0,889	0,805		0,161***	0,152***
		(0,468)	(0,428)		(0,082)	(0,080)
Clase media técnica-rutinaria		1,429	1,517		0,165***	0,213**
		(0,701)	(0,755)		(0,077)	(0,104)
Clase trabajadora calificada		1,193	0,771		0,098***	0,057***
		(0,635)	(0,426)		(0,054)	(0,034)
Clase trabajadora no calificada		0,087***	0,089***		0,010***	0,012***
		(0,051)	(0,054)		(0,008)	(0,009)
Sec. Incomp. / Sec. Completo ^d		1,433	1,504		1,959	2,349
		(0,435)	(0,482)		(0,923)	(1,168)
Univ. Incomp. / Univ. Completo		1,437	1,633		3,925**	6,353***
		(0,516)	(0,622)		(1,970)	(3,413)
Edad			1,001			1,034*
			(0,011)			(0,014)
Mujer ^e			0,284***			0,116***
			(0,073)			(0,036)
Constante	3,148**	2,378	5,608	2,149	3,313	1,932
	(1,288)	(1,641)	(5,419)	(0,912)	(2,571)	(2,166)

^a Referencia: Clase directiva-profesional (origen)

^b Referencia: Hasta primario completo (origen)

^c Referencia: Clase directiva-profesional (hijo/a)

^d Referencia: Hasta primario completo (hijo/a)

^e Referencia: Varón.

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Cuadro 8. Medidas de bondad de ajuste

	M1	M2	M3
R^2 Nagelkerke	0,103	0,401	0,468
Log-likelihood	-681,4	-565,6	-533,2
BIC	1454,2	1300,8	1262,3

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

En primera instancia, observando las medidas de bondad de ajuste de los modelos, es destacable la mejora considerable generada al incorporar las variables que dan cuenta de la posición de clase y nivel educativo de los hijos/as (el R^2 en aproximadamente 30 puntos). Como bien se ha comentado en el apartado anterior, otras investigaciones recientes (Weeden et al., 2007; Albertini, 2013) señalan el carácter explicativo que aún tiene la clase social respecto a la desigualdad de ingresos. Por su parte, la incorporación del control por sexo y edad, también produce una mejora, aunque

menor respecto al modelo 2. Para facilitar la lectura de los coeficientes del cuadro, nos centraremos en el estudio de las probabilidades de tener ingresos medios-altos en lugar de bajos. Si bien no todos los coeficientes son significativos, hay una tendencia a que a medida que descendemos en la posición de clase de origen, menores son las probabilidades de alcanzar mejores ingresos. Sin embargo, dichos efectos de origen son absorbidos por los efectos de la clase de destino, al volverse todos no significativos en el segundo modelo. Por su parte, la posesión de mayores credenciales educativas también otorga mayores probabilidades de alcanzar mejores ingresos. Finalmente la incorporación de la edad y el sexo resultan de una gran relevancia, ya que cada año adicional¹² para el hijo/a brinda mayores probabilidades de percibir ingresos superiores en lugar de bajos, situación que se torna drásticamente a la inversa cuando se es mujer.

Con referencia al acceso a la propiedad de la vivienda, se ha optado por realizar una regresión logística binomial (propiedad vs no propiedad) para cada uno de los modelos. En el cuadro 9 se presentan los coeficientes, expresados en razones de momios, para cada categoría y las medidas de bondad de ajuste.

Cuadro 9. Probabilidades de acceso a la propiedad de la vivienda. Regresión logística Binomial. CABA 2012-2013.

Variables independientes	M1	M2	M3
	OR/SE	OR/SE	OR/SE
Pequeña burguesía ^a	0,982 (0,311)	1,014 (0,329)	1,139 (0,377)
Clase media técnica-rutinaria	0,885 (0,265)	0,979 (0,302)	1,01 (0,317)
Clase trabajadora calificada	0,664 (0,204)	0,909 (0,291)	0,861 (0,282)
Clase trabajadora no calificada	0,517 (0,191)	0,727 (0,282)	0,753 (0,299)
Sec. Incomp. / Sec. Completo ^b	0,849 (0,242)	0,897 (0,264)	1,018 (0,308)
Univ. Incomp. / Univ. Completo	0,702 (0,199)	0,575 (0,170)	0,697 (0,212)
Pequeña burguesía ^c		0,696 (0,209)	0,785 (0,242)
Clase media técnica-rutinaria		0,523* (0,133)	0,645 (0,171)
Clase trabajadora calificada		0,263*** (0,081)	0,343*** (0,109)

¹² Recordar que la edad mínima relevada en la encuesta utilizada es de 30 años.

Clase trabajadora no calificada		0,291***	0,379*
		(0,107)	(0,146)
Sec. Incomp. / Sec. Completo ^d		1,334	1,479
		(0,335)	(0,383)
Univ. Incomp. / Univ. Completo		1,147	1,455
		(0,326)	(0,429)
Edad			1,047***
			(0,009)
Mujer ^e			1,189
			(0,206)
Constante	1,737	2,582*	0,208*
	(0,490)	(1,137)	(0,131)
<i>R²Nagelkerke</i>	0,014	0,074	0,134
<i>Log-likelihood</i>	-465,1	-449,3	-432,5
<i>BIC</i>	975,8	983,6	963

^a Referencia: Clase directiva-profesional (origen)

^b Referencia: Hasta primario completo (origen)

^c Referencia: Clase directiva-profesional (hijo/a)

^d Referencia: Hasta primario completo (hijo/a)

^e Referencia: Varón.

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

A diferencia de los efectos de las variables consideradas sobre el nivel de ingreso, los tres modelos puestos a prueba no presentan un buen ajuste. Mientras que para las características de origen no puede aseverarse la existencia de una influencia de las mismas sobre el acceso a la propiedad, no sucede lo mismo para el posicionamiento de clase del hijo/a. En este sentido, los momios de ser propietario de una vivienda disminuyen en aproximadamente un 75% para aquellos individuos que pertenecen a la clase trabajadora en su conjunto, con respecto a los que se sitúan en la clase directiva-profesional. Por otra parte, es válido señalar que para el estudio de este tipo de temática, dos efectos deben ser considerados y controlados (Kurz y Blossfeld, 2004: 14): la cohorte y el curso de vida. Si bien ambos están emparentados y pueden ser medidos por el mismo indicador, el primero refiere en mayor medida a los contextos históricos que signan a cada una de las generaciones, mientras que el segundo da cuenta de los procesos demográficos, ocupacionales, etc., por los que transitan los sujetos a lo largo de su vida. En este caso, a través del control por edad, puede observarse que cada año adicional con el que cuentan los individuos implica un 5% más de probabilidad de acceso a la propiedad de la vivienda. Esto puede explicarse por diversos factores, entre los que se encuentran: la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo, la mayor dificultad para conseguir un empleo estable y de calidad, etc.

Finalmente para el caso del nivel de consumo, medido a través de un índice de bienes, se optó por trabajar con el análisis de la varianza¹³. Los cuadros 10, 11 y 12, presentan cada uno de los análisis multifactoriales.

Cuadro 10. ANOVA multifactorial. Variable dependiente: índice de bienes. CABA 2012-2013.

Origen	Suma de cuadrados	df	Media cuadrática	F	Prob>F	Eta ²
Modelo	1,1448773	6	0,19081288	5,09	0	0,0431789
Clase social de origen	0,78289857	4	0,19572464	5,22	0,0004	0,0299356
Nivel educativo de origen	0,04546073	2	0,02273037	0,61	0,5455	0,0017887
Residual	25,369859	677	0,03747394			
Total	26,514737	683	0,03882099			

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Cuadro 11. ANOVA multifactorial. Variable dependiente: índice de bienes. CABA 2012-2013.

Origen	Suma de cuadrados	df	Media cuadrática	F	Prob>F	Eta ²
Modelo	5,3794115	28	0,19212184	5,95	0	0,2028838
Clase social de origen	0,1610581	4	0,04026452	1,25	0,2894	0,0075627
Nivel educativo de origen	0,0306925	2	0,01534625	0,48	0,6217	0,0014501
Clase social hijo/a	0,74577241	4	0,1864431	5,78	0,0001	0,034083
Nivel educativo hijo/a	0,74260797	2	0,37130398	11,51	0	0,0339432
Clase origen*clase hijo/a	0,66459779	16	0,04153736	1,29	0,1988	0,0304862
Residual	21,135325	655	0,03226767			
Total	26,514737	683	0,03882099			

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

Cuadro 12. ANOVA multifactorial. Variable dependiente: índice de bienes. CABA 2012-2013.

Origen	Suma de cuadrados	df	Media cuadrática	F	Prob>F	Eta ²
Modelo	7,3118093	76	0,09620802	3,04	0	0,275764
Clase social de origen	0,10628535	4	0,02657134	0,84	0,5001	0,0055044
Nivel educativo de origen	0,0465062	2	0,0232531	0,74	0,4799	0,002416
Clase social hijo/a	0,78056916	4	0,19514229	6,17	0,0001	0,0390607
Nivel educativo hijo/a	0,73276136	2	0,36638068	11,58	0	0,0367563
Clase origen*clase hijo/a	0,60588261	16	0,03786766	1,2	0,2649	0,0305865
Sexo	1,7646553	47	0,03754586	1,19	0,1895	0,0841611
Edad	0,16566573	1	0,16566573	5,24	0,0225	0,0085533
Residual	19,202927	607	0,03163579			

¹³ Entre las condiciones de aplicación del análisis de la varianza deberían cumplirse estos supuestos (Vallejo, 2012): 1) la variable independiente debe tener una escala de intervalo, 2) la variable dependiente debe seguir la distribución normal y 3) debe existir homogeneidad de varianzas, es decir, que las varianzas de las distintas poblaciones representadas en las muestras no difieran significativamente entre sí. En nuestro caso, no se cumplen los dos últimos supuestos, sin embargo en la bibliografía específica sobre la temática, varios autores postulan que las violaciones a estos presupuestos no afectan rotundamente al análisis de varianza, ya que los mismos no deben ser considerados en un sentido altamente restrictivo (Ferrando, 1985; López Roldán y Fachelli, 2015).

Total	26,514737	683	0,03882099			
-------	-----------	-----	------------	--	--	--

N= 684. Fuente: elaboración propia en base a "Encuesta FONCYT 2012-2013.

La lectura de este tipo de análisis implica prestarle atención, principalmente, a los estadísticos F del modelo, que es el resultado de la razón entre la varianza entre-grupos e intra-grupos, y los referidas a los factores individuales, junto con su nivel de significación. En este sentido, una F significativa nos indica que "hay diferencias entre los sujetos en la variable medida porque también son diferentes en el criterio de clasificación" (Vallejo, 2012). Por otro lado, al igual que la lectura del R^2 en las regresiones, resulta relevante observar el valor del Eta^2 , ya que mide el tamaño del efecto que el modelo o las variables independientes en forma particular sobre la variable dependiente. En otras palabras, lo que dicho coeficiente mide, es la varianza explicada, aunque sin asumir algún tipo de linealidad.

El primer análisis realizado (cuadro 10), en el que solamente son considerados como factores independientes las condiciones de origen, presenta una pobre capacidad explicativa ($\text{eta}^2 = 0,043$), si bien las diferencias en el nivel de consumo entre los distintos orígenes de clase son significativas, aunque no así para el nivel educativo. Al incorporar las características de los hijos/as, la varianza explicada mejora considerablemente ($\text{eta}^2 = 0,202$), aunque transformándose los factores de origen en no significativos. Como bien señalan Torche y Spilerman (2009: 92) para el caso mexicano, esto puede estar significando que la influencia de los padres sobre el nivel de consumo material de los hijos, puede darse de forma indirecta, a partir de inversiones educativas y/o procesos de movilidad ocupacional. A su vez, se ha sumado como factor independiente la interacción entre la clase de origen y la clase de destino, cuestión central en los estudios de movilidad, ya que permite dar cuenta en qué medida se presentan diferencias relevantes al considerar ambas variables en forma conjunta. En este caso, las diferencias encontradas resultaron no significativas. Por último, el análisis del cuadro 12, incorpora las variables de control de sexo y edad (únicamente ésta es significativa), mejorando la varianza explicada al 27% ($\text{eta}^2 = 0,275$).

CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo tuvo como objetivo central indagar acerca de la relación existente entre los procesos estructuración de clase y la existencia de diferenciales condiciones de vida, medidas parcialmente a partir de lo que hemos denominado como "bienestar material". En este sentido, el propósito que motivo a dicha empresa fue doble. Por un

lado se intentó combinar dos tradiciones sociológicas: el análisis de clase y el estudio de la movilidad social. Por otra parte, lo que se buscó es encontrar respuestas a cuestiones que han quedado irresueltas o no abordadas en el campo de la movilidad social. Comprender el impacto de las condiciones de origen y su relación con las diversas trayectorias intergeneracionales creemos que es una de dichas cuestiones.

Tanto el análisis descriptivo enfocado en la estructura de clases, como así el análisis multidimensional, han coincidido en mostrar ciertas tendencias. La posición de clase del hijo/a, es la variable que explica en mayor medida, las diferencias tanto de ingresos, como de consumo y acceso a la propiedad de la vivienda (dentro de las variables consideradas). Principalmente esta relación se da con más intensidad al analizar los niveles de ingresos y en menor forma en el caso de la vivienda. Por otro lado, los efectos directos del origen social son mayormente débiles para las tres variables dependientes, aunque su efecto sobre el nivel de ingresos y el nivel de consumo, se transfiera vía indirecta a través de la posición de clase o el nivel educativo del hijo/a. En tercer lugar, la incorporación de los controles por sexo y edad, permitieron ilustrar la amplia desventaja con la que corren las mujeres en las probabilidades de acceder a ingresos medios-altos, así como la dificultad de los más jóvenes de ser propietarios de una vivienda.

Sin embargo, estas conclusiones preliminares no indican que la posición de clase de origen no tenga ningún tipo de efecto alguno, situación que tendría como resultado la existencia de una sociedad meritocrática. Por el contrario, como hemos revisado en el apartado de antecedentes de esta ponencia, la asociación entre la posición de clase de origen y destino, continúa manteniéndose fuerte. De este modo, si la clase aún continúa explicando, en parte, los diferenciales en el bienestar material, es necesario remarcar, conjuntamente, el hecho de que las probabilidades de ascenso o mejora social, si están fuertemente condicionadas por factores de tipo adscriptivos.

A modo de cierre, creemos que necesario continuar con trabajos e investigaciones que indaguen el modo en que los factores adscriptivos y la posición de clase condicionan determinados aspectos del bienestar, la riqueza y apropiación de recursos valorados. En este sentido, sugerimos tres propuestas que podrían ser abordadas para estos fines:

- 1) A nivel de fuentes de información, sería menester contar con datos confiables sobre el nivel de riqueza del hogar del/a encuestado/a (bienes, activos financieros, propiedades, etc.), así como de los padres/madres, en el caso de los relevamientos de movilidad social(Solís, 2011). Esto no solo permite evitar

la utilización de indicadores poco precisos y sesgados, como puede ser el nivel de ingresos (Minujin y Bang, 2002), sino también dar cuenta de otras dinámicas, como pueden ser la transferencias intergeneracionales de recursos entre los hogares. Este sería un modo de captar efectos directos (vía herencia de propiedades, donación de recursos, ayudas económicas, etc.) que quedan invisibilizados al considerar únicamente el nivel socio-económico o la posición de clase del hogar de origen.

- 2) A nivel metodológico, se podría trabajar con un índice combinado de riqueza o bienestar, que sintetice el nivel de posesión de activos, recursos, bienes, propiedades, ingresos, etc. (Clemenceau, Fernández Melián y Rodríguez de la Fuente, 2016). De este modo se podría evaluar la influencia de las diversas variables independientes sobre un índice único que condensa todos los atributos significativos.
- 3) A nivel de las técnicas estadísticas, sería provechoso la utilización de ecuaciones estructurales generalizadas, a partir de las cuales, contando con variables dependientes categóricas o dicotómicas, sea posible captar los efectos directos e indirectos de las variables independientes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALBERTINI, M. (2013) "The relation between social class and economic inequality: A strengthening or weakening nexus? Evidence from the last three decades of inequality in Italy". En *Research in Social Stratification and Mobility*. Año 33, , septiembre. Págs. 27-39.
- ALBERTINI, M. y J. RADL (2012) "Intergenerational transfers and social class: Inter-vivos transfers as means of status reproduction?". En *Acta Sociologica*. Año 55, N° 2, junio. Págs. 107-123.
- BARANGER, D. (2009) "Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social".
- BAUDRILLARD, J. (1979) *Crítica de la economía política del signo*. México, Siglo XXI.
- BECCARIA, L. A. (1978) "Una contribución al estudio de la movilidad social en la Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires". En *Desarrollo económico*. Págs. 593-618.
- BEHRMAN, J. R. y V. VÉLEZ-GRAJALES (2015) "INTERGENERATIONAL MOBILITY PATTERNS FOR SCHOOLING, OCCUPATION AND HOUSEHOLD WEALTH: THE CASE OF MEXICO".
- BENZA, G. (2012) "Estructura de clases y movilidad intergeneracional en Buenos Aires: ¿el fin de una sociedad de «amplias clases medias»?". En tesis de doctorado, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- _____ (2016) "La estructura de clases durante la década 2003-2013". En *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Siglo XXI Editores.
- BERTAUX, D. (1994) "Genealogías sociales comentadas y comparadas. Una propuesta metodológica". En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Año 6, N° 17, Págs. 333-349.
- BERTAUX, D. y P. R. THOMPSON (2006) *Pathways to social class: A qualitative approach to social mobility*. s.l., Transaction Publishers.
- BLAU, P. M. y O. D. DUNCAN (1967) *The American occupational structure*. New York, John Wiley & Sons.

- BOUDON, R. (1983) *La desigualdad de oportunidades. La movilidad social en las sociedades industriales*. Barcelona, Laia.
- BOURDIEU, P. (2012) *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires, Taurus.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (1989) *¿Movilidad social o trayectorias de clase?: elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- CARABAÑA, J. (1997) "Esquemas y estructuras". En *Revista crítica de ciências sociais*. s.d. N° 49, Págs. 242-243.
- CARABAÑA MORALES, J. y G. DE LA FUENTE BLANCO (2016) "Facultad por Facultad. Origen familiar y empleo de los licenciados en CCSS y Humanidades de la UCM en el año 2003". En *Revista Complutense de Educación*. Año 27, N° 3, julio.
- CHAN, T. W. (2008) "The structure of intergenerational exchanges in the UK". En *Sociology Working Papers*. Año 5.
- CHÁVEZ MOLINA, E. (2013) *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- CHÁVEZ MOLINA, E. y P. GUTIÉRREZ AGEITOS (2009) "Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense". En *Población de Buenos Aires*. Año 6, N° 10, Págs. 29-48.
- CHÁVEZ MOLINA, E. y N. SACCO (2015) "Reconfiguraciones en la estructura social: dos décadas de cambios en los procesos distributivos". En *Hora de Balance: Proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*. Eudeba.
- CLEMENCEAU, L.; M. C. FERNÁNDEZ MELIÁN y J. RODRÍGUEZ DE LA FUENTE (2016) "Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórica-metodológica comparada". En *Documentos de Jóvenes Investigadores*. Año 44, ,
- CORAK, M. (2013) "Income inequality, equality of opportunity, and intergenerational mobility". En *The Journal of Economic Perspectives*. Año 27, N° 3, Págs. 79-102.
- DEL CUETO, C. M. DEL y M. LUZZI (2016) "Salir a comprar. El consumo y la estructura social en la Argentina reciente.". En *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Siglo XXI Editores.
- DALLE, P. (2010) "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes". En *Revista de Trabajo*. Año 6, N° 8, Págs. 59-82.
- _____ (2016) *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013*. s.l., IIGG-CLACSO.
- VAN EIJCK, K. (1999) "Socialization, education, and lifestyle: How social mobility increases the cultural heterogeneity of status groups". En *Poetics*. Año 26, N° 5-6, agosto. Págs. 309-328.
- VAN EIJCK, K. y R. VAN OOSTERHOUT (2005) "Combining material and cultural consumption: Fading boundaries or increasing antagonism?". En *Poetics*. Año 33, N° 5-6, octubre. Págs. 283-298.
- ERIKSON, R. y J. H. GOLDTHORPE (2002) "Intergenerational inequality: A sociological perspective". En *The Journal of Economic Perspectives*. Año 16, N° 3, Págs. 31-44.
- ERIKSON, R. y J. H. GOLDTHORPE (1992) *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. s.l., Oxford University Press, USA.
- ESPING-ANDERSEN, G. (2004) "Untying the gordian knot of social inheritance". En *Research in Social Stratification and Mobility*. Año 21, , enero. Págs. 115-138.
- FACHELLI, S. (2013) "¿La crisis aumenta las diferencias entre estratos sociales?: la medición del cambio social en Argentina". En *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*.
- FERRANDO, M. G. (1985) *Socioestadística: introducción a la estadística en sociología*. s.l., Alianza Editorial.
- FILMER, D. y L. H. PRITCHETT (2001) "Estimating Wealth Effects without Expenditure Data -or Tears: An Application to Educational Enrollments in States of India". En *Demography*. Año 38, N° 1, febrero. Págs. 115.
- GANZEBOOM, H. B. G.; D. J. TREIMAN y W. C. ULTEE (1991) "Comparative intergenerational stratification research: Three generations and beyond". En *Annual Review of sociology*. Págs. 277-302.
- GERMANI, G. (1987) *Estructura social de la Argentina: Análisis estadístico*. Buenos Aires, Solar.

- _____ (1963) "La movilidad social en la Argentina". En *Movilidad social en la sociedad industrial*. EUDEBA.
- GLASS, D. y J. R. HALL (1954) "Social Mobility in Great Britain: A Study in Intergenerational Change in Status". En *Social Mobility in Great Britain*. Routledge and Kegan Paul.
- GÓMEZ ROJAS, G. (2009) "Estratificación social, hogares y género: incorporando a las mujeres". En Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédito. Consultado en Biblioteca Norberto Rodríguez Bustamante.
- GRACIARENA, J. (1967) *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires, Paidós.
- GRUSKY, D. B. (2008) *Social Stratification. Class, Race and Gender in Sociological Perspective*. s.l.,
- HARDING, D. J. et al. (2004) "The changing effect of family background on the incomes of American adults".
- HERRERA-USAGRE, M. (2013) "La transmisión intergeneracional de aptitudes y actitudes culturales. Adaptando el paradigma de la omnivoridad cultural para Andalucía". En *Revista Internacional de Sociología*. Año 71, N° 1, abril. Págs. 143-167.
- HOUT, M. y T. A. DIPRETE (2006) "What we have learned: RC28's contributions to knowledge about social stratification". En *Research in Social Stratification and Mobility*. Año 24, N° 1, Págs. 1–20.
- JORRAT, J. R. (1987) "Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires". En *Desarrollo Económico*. Págs. 261–278.
- _____ (1997) "En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980". En *Desarrollo económico*. Págs. 91-115.
- _____ (2000) *Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. s.l., Universidad Nacional de Tucumán, Secretaría de Ciencia y Técnica.
- _____ (2008) "Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003-2004". En *Documentos de Trabajo*. Año 52, ,
- KEMENY, J. (2013) *Housing and Social Theory*. Hoboken, Taylor and Francis.
- KERBO, H. R. (1998) *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clases en perspectiva histórica y comparada*. s.l., McGraw-Hill Interamericana de España.
- KESSLER, G. y V. ESPINOZA (2007) "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires". En *Estratificación y movilidad social en América Latina: transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. CEPAL.
- KURZ, K. (2004) "Labour Market Position, Intergenerational Transfers and Home-ownership A Longitudinal Analysis for West German Birth Cohorts". En *European Sociological Review*. Año 20, N° 2, Págs. 141–159.
- KURZ, K. y H.-P. BLOSSFELD (2004) *Home ownership and social inequality in comparative perspective*. Stanford, Calif, Stanford University Press.
- LEE, C.-I. y G. SOLON (2009) "Trends in intergenerational income mobility". En *The Review of Economics and Statistics*. Año 91, N° 4, Págs. 766–772.
- LENSKI, G. (1954) "Status crystallization: a non-vertical dimension of social status". En *American sociological review*. Año 19, N° 4, Págs. 405-413.
- LE ROUX, B. et al. (2008) "Class and cultural division in the UK". En *Sociology*. Año 42, N° 6, Págs. 1049–1071.
- LIPSET, S. M. y R. BENDIX (1963) *La movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires, Eudeba.
- LÓPEZ ROLDÁN, P. y S. FACHELLI (2015) *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Bellaterra, Barcelona, UAB.
- MILLER, S. M. (1960) "Comparative social mobility". En *Current Sociology*. Año 9, N° 1, Págs. 1–61.
- MINUJIN, A. y J. H. BANG (2002) "Indicadores de inequidad social. Acerca del uso del «índice de bienes» para la distribución de los hogares". En *Desarrollo Económico*. Año 42, N° 165, abril. Págs. 129.
- PARSONS, T. (1954) *Ensayos de teoría sociológica*. Buenos Aires, Paidós.
- PLA, J. (2014) "Consumo y trayectorias de clase. Distinción y competencia en el abordaje de los procesos de estratificación.". En *Question*. Año 1, N° 43, Págs. 311–327.

- _____ (2012) "Trayectorias inter generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003–2011". En Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- QUARTULLI, D. y A. SALVIA (2014) "La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Un análisis de las desigualdades de origen". En *Entramados y Perspectivas*. s.d. N° 2, Págs. 15–42.
- RIVEIRO, M. (2011) "Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí".
- RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, J. (2016) "La movilidad social en el espacio ultidimensional. CABA 2012-2013".
- _____ (2016) "La desigualdad social desde las trayectorias intergeneracionales. Un estudio de los patrones de movilidad social en la Ciudad de Buenos Aires. 2012-2013".
- RUBINSTEIN, J. C. (1973) *Movilidad social en una sociedad dependiente*. s.l., Corregidor.
- SAUNDERS, P. (1978) "Domestic property and social class". En *International Journal of Urban and Regional Research*. Año 2, N° 1-4, Págs. 233–251.
- SAVAGE, M.; P. WATT y S. ARBER (1992) "Social Class, Consumption Divisions and Housing Mobility". En *Consumption and Class. Divisions and Change*. BURROWS, R. y C. MARSH (EDS.). Palgrave Macmillan.
- SOLÍS, P. (2011) "Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México". En *Estudios Sociológicos*. Págs. 283–298.
- SOLON, G. (1992) "Intergenerational income mobility in the United States". En *The American Economic Review*. Págs. 393–408.
- SPILERMAN, S. y F.-C. WOLFF (2012) "Parental wealth and resource transfers: How they matter in France for home ownership and living standards". En *Social Science Research*. Año 41, N° 2, Págs. 207–223.
- TORCHE, F. y C. COSTA-RIBEIRO (2012) "Parental wealth and children's outcomes over the life-course in Brazil: A propensity score matching analysis". En *Research in Social Stratification and Mobility*. Año 30, N° 1, marzo. Págs. 79-96.
- TORCHE, F. y S. SPILERMAN (2009) "Intergenerational influences of wealth in Mexico". En *Latin American Research Review*. Año 44, N° 3, Págs. 75–101.
- TORRADO, S. (1992) *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- _____ (1998) "La medición empírica de las clases sociales". En *Familia y diferenciación social*. Eudeba.
- TREIMAN, D. J. y H. B. G. GANZEBOOM (2000) "The fourth generation of comparative stratification research". En *The international handbook of sociology*. Págs. 122-150.
- VALLEJO, P. M. (2012) "Introducción al Análisis de Varianza".
- WARDE, A. y M. GAYO-CAL (2009) "The anatomy of cultural omnivorousness: The case of the United Kingdom". En *Poetics*. Año 37, N° 2, abril. Págs. 119-145.
- WEEDEN, K. A. et al. (2007) "Social Class and Earnings Inequality". En *American Behavioral Scientist*. Año 50, N° 5, enero. Págs. 702-736.
- WRIGHT, E. O. (1979) "Class structure and income determination". En *New York: Academic*.